

INTERVENIR EL ESPACIO PÚBLICO.

Intervenir el espacio público ya sea desde el ámbito de la arquitectura o del urbanismo, requiere de especial prudencia y cuidado por tratarse de un bien común y por tanto una oportunidad de mejorar la calidad de vida de una gran cantidad de personas. En este segundo número dedicado al tema, reunimos artículos que tienen en común esta voluntad genuina de encontrar nuevas fórmulas que permitan garantizar resultados que aglutinen más aciertos que errores en esta compleja tarea de imaginar un mejor lugar para encontrarse y compartir al interior de nuestras ciudades.

Comprender la dinámica de una ciudad, o una fracción de esta en toda su complejidad, exige incorporar necesariamente la visión que sus propios habitantes tienen de ella. Armando Silva propone un modelo lógico para comprender cómo se forman y actúan los imaginarios urbanos que permiten descubrir propiedades del espacio que no son evidentes porque surgen de la experiencia directa de sus moradores pero que sin embargo regulan terminantemente su uso.

En este mismo contexto, **Claudio Astudillo** y **Pau Faus** plantean que es clave ir más allá de las imágenes de postal de una ciudad si se quiere tener una visión completa de lo que constituye su patrimonio. A partir del análisis y la reflexión de su propia experiencia en el proyecto la "Casa Inacabada", vinculan los valores de la autoconstrucción y la ambigüedad espacial que caracteriza a los cerros de Valparaíso con el patrimonio arquitectónico de sus espacios públicos.

Lígia Milagres indaga en la posibilidad de encontrar una nueva manera de producir espacios públicos cotidianos de pequeña escala, fuera de los límites de la burocrática administración municipal que pocas veces se interesa por conocer los sueños de sus habitantes. Se trataría de otra ciudad, construida a partir de las negociaciones y acciones concretas promovidas por individuos o grupos de personas que anhelan un mejor lugar donde vivir.

En tiempos en que el valor de la imagen de un proyecto

de arquitectura parece cobrar mucho más valor que las propias ideas que los sustentan, **Liliana Carmona** se propone dilucidar, mediante la aplicación de distintas categorías de análisis, cuáles son las lógicas conceptuales que están detrás de las prácticas arquitectónicas de la ciudad contemporánea. Esto a partir de obras recientes construidas en Uruguay, que promueven distintas relaciones entre arquitectura y espacio público.

Si comprendemos la ciudad como una gran red que va sumando distintas estructuras espaciales inconexas, es necesario contar con estrategias que permitan articular y relacionar puntos claves con el fin de reforzar el sentido de unidad y de conjunto. **Elisa Cordero** y **Laura Rodríguez** proponen una metodología para "re-tejer" la ciudad a partir de un manejo adecuado del color basado en la identidad de sus habitantes.

Pero si nos alejamos de las grandes urbes para apreciar pequeñas ciudades y pueblos levantados estoicamente ante la inmensidad del paisaje en zonas extremas como la Patagonia Chilena encontraremos que allí los espacios públicos son hitos y referencias que permiten relacionarse con la vastedad. **María Dolores Muñoz** analiza "cinco plazas al fin del mundo" buscando determinar las condiciones que permiten que estos espacios se constituyan como verdaderos "anclajes del arraigo a los paisajes australes".

Finalmente **Pablo Fuentes** y **Elena Mayorga** abren este nuevo número presentando en la sección Trabajo en Progreso un artículo que reflexiona sobre las especiales cualidades que aporta en la definición del espacio público el conjunto de vivienda colectiva modernista de Chollín, que lo convierten en una "construcción de iniciativa particular sin precedentes como colectivo habitacional" en el corazón del territorio minero del carbón en Chile.



INTERVENING IN PUBLIC SPACE.

Intervening in public space, be it through architecture or urbanism, demands great prudence and care since public space is a community asset and an opportunity to improve the quality of living of a large number of people. This second issue dedicated to the theme brings together articles that share a genuine desire to find new formulas that can guarantee results with more successes than errors in the complex task of imagining a better place to meet and share with others within our cities. In order to understand the dynamics of a city, or even a fraction of its actual complexity, it is necessary to incorporate the view held by its inhabitants. Armando Silva proposes a logical model to understand how urban imaginings are formed and act to reveal properties of space that are not immediately evident but arise from the direct experience of the occupiers and nevertheless conclusively regulate the use of spaces.

In this same context, **Claudio Astudillo** and **Pau Faus** propose that it is essential to go beyond the picture postcard images of a city in order to achieve a complete view of one's heritage. Based on the analysis and reflection of their personal experience in the project "Casa Inacabada" ('Unfinished House'), they link the values of self-build and spatial ambiguity that characterise the hills of Valparaíso with the architectural heritage of the public spaces.

Ligia Milagres investigates the possibility of finding a new way to produce small-scale daily public spaces, a way that lies beyond the limits of the bureaucratic municipal administration so rarely interested in discovering the dreams and aspirations of its inhabitants. It summons up another city, built through negotiation and concrete action promoted by individuals or groups of people who long for a better place to live.

In these times, when the image of an architectural project seems to have become of far greater value than the ideas that created it, **Liliana Carmona** proposes to elucidate, through the application of different categories of analysis, what conceptual logic lies behind the architectural practices of the contemporary city. This study is based on recent

works of architecture in Uruguay that foster different relationships between architecture and public space.

If we understand the city as a giant network that ever adds more and more different unconnected spatial structures, then strategies are needed to articulate and interrelate key points in order to reinforce the sense of unity and togetherness. **Elisa Cordero** and **Laura Rodríguez** propose a methodology to "re-weave" the city, starting from a suitable management of colour based on the identity of the inhabitants.

But if we leave behind the large-scale urban centres and observe the small cities and towns founded and built up with stoicism in the face of the immensity of the landscape in such geographical extremes as the Chilean Patagonia, we will find that the public spaces there are landmarks and reference points from which to relate to the surrounding vastness. **María Dolores Muñoz** analyses "five plazas at the end of the world" seeking to determine the conditions that allow these spaces to be real "points of anchorage in the southern landscape".

Lastly, **Pablo Fuentes** and **Elena Mayorga** open this new issue by presenting a paper in the Work in Progress section that reflects on the special qualities that the modernist collective housing complex Chollín contributes to the definition of public space, thus converting it into a "private building project without precedent as a housing collective" in the heart of Chile's coal mining territory.